

# BIBLIOGRAFIA

## RECENSIONES

ALBERTUS MAGNUS, *Opera omnia*, Tomus XVII, Pars I (huius editionis numerus currens 12), *De unitate intellectus*, ed. A. Hufnagel. *De XV problematibus*, ed. B. Geyer (†). *Problemata determinata*, ed. Iac. Weisheipl. *De fato*, ed. P. Simon.—In aedibus Aschendorff, Monasterii Westfalonum 1975, XXXIX, 116 p., 24,5×32 cm.

Dadas las dificultades de esta magna edición crítica, tanto por la elaboración como por la impresión, no cabe duda que es un buen saldo positivo el hecho de que desde 1951 hayan aparecido 12 tomos (completos o en parte). El que ahora presentamos contiene en esta parte primera cuatro tratados de Alberto: *De unitate intellectus contra Averroistas*, donde se discute una tesis de filósofos árabes, concretamente de Averroes, según la cual en todos los hombres existe un intelecto único y sólo éste sobrevive. Alberto expone su punto de vista en el marco de sus grandes comentarios al Estagirita, en plan puramente filosófico. La obra debió escribirse hacia el 1263 o poco después. Se halla en 23 mss. de los siglos XIII-XV. El presente texto crítico estriba propiamente en los seis códices más antiguos, de los cuales el primero es el A (Erfurt, Stadtbibl., Amploniana, ca. 1300). El opúsculo *De XV problematibus* ofrece las posiciones del Santo frente a las tesis representadas por los averroístas en la Universidad de París y condenadas aquí en diciembre de 1270, si bien Alberto no da muestras de conocer tal condena, de lo cual se infiere que el escrito es anterior a dicha fecha. En él se responde a una carta de cierto clérigo parisino, por nombre Egidio, quizá E. de Lessines, que pedía al Santo que refutase aquellas tesis. La obra se lee en 6 mss. (ss. XIII-XV); de ellos, el más valioso críticamente es el D, Klagenfurt, Studienbibl. 166, s. XIV. El tercer Opúsculo, *Problemata determinata*, responde a una cuestión sobre 43 tesis que el General de la Orden había dirigido en 1271 a tres teólogos de la misma, Alberto, Tomás de Aquino y Roberto Kilwardby. El último tratado *De fato* se refiere al influjo de los astros: según Alberto éstos no coaccionan la voluntad del hombre. La obra (escrita al parecer tras los libros *De Physica*, que fueron redactados en los primeros años del sexto decenio del s. XIII) fue transmitida por 14 códices (ss. XIV-XV). La edición crítica se basa en los más antiguos, empezando por el B, Bononiensis 2312 (Bologna, Bibl. Universitaria, s. XIV).

Sólo nos queda felicitar una vez más a los beneméritos editores y subrayar la esplendidez de la presentación tipográfica.—AUGUSTO SEGOVIA, S.I.

*Biblia Patristica*, Index des citations et allusions bibliques dans la littérature patristique, I, Des origines a Clément d'Alexandrie et Tertulien, Centre d'Analyse et de Documentation patristiques.—Ed. du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris 1975, 546 p., 15,5 × 24 cm.

Para realizar hoy día una edición crítica de los textos bíblicos es de capital importancia disponer de un repertorio de citas y alusiones bíblicas contenidas en la literatura patristica que permita captar las variantes significativas del texto, griego para el NT o para la versión llamada de los LXX, latino para las primeras versiones en esta lengua. El Repertorio puede además prestar ayuda a la investigación de la historia de la exégesis y de las doctrinas, y a estudiar ciertos textos anónimos, así como a resolver numerosos problemas iconográficos. A fin de llenar esta laguna, el Centro de Análisis y de Documentación patristica en Estrasburgo nos ofrece ahora el primer volumen de este utilísimo instrumento de trabajo con el título de *Biblia Patristica*, que contiene un Índice de las citas y alusiones bíblicas en los PP, desde los orígenes hasta Clemente de Alejandría y Tertuliano, incluyendo las obras griegas y latinas, sin descuidar las orientales. Asimismo se integran los Apócrifos del NT y los escritos reputados como heterodoxos, más los libros de origen judío, retocados por los cristianos, como los Oráculos Sibílicos y la Ascensión de Isafas. Tan magna empresa utiliza las técnicas modernas, recurriendo a fichas microfotográficas. El texto bíblico de referencia es el de las ediciones modernas del AT en hebreo y del NT en griego, notando la abreviatura del correspondiente Libro Sagrado, el capítulo, los versículos y los signos anejos. En cuanto a la referencia patristica se han tenido en cuenta la calidad científica del establecimiento del texto y la posibilidad de que el lector se refiera fácilmente a la edición. En total el Índice abarca más de 2700 referencias.

Es superfluo ponderar el valor y la utilidad de la magistral empresa, fruto de la colaboración científica de notables especialistas. La natural molestia de tener que leer tan diminutas letras queda bien compensada con la facilidad de disponer en poco espacio de una riqueza insospechada de referencias, de las que hasta ahora no disponíamos. Como ejemplos curiosos, escogidos al azar, vemos aquí citados autores apenas o en modo alguno mencionados en las Patrologías: vg.: Apelles, Apollonius Antoninista, Monoimus Arabs, Ovadratus y Rhodo Asiaticus.—A. SECURIA, S.J.

SAUMAGNE, CHARLES, *Saint Cyprien Évêque de Carthage, "Pape" d'Afrique (248-258)*. Contribution a l'étude des "persecutions" de Dèce et de Valérien (Études d'Antiquités Africaines), ed. du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris 1975, 195 p., 22 × 27 cm.

Analizando las cartas de S. Cipriano, Charles Saumagne extrae conocimientos precisos acerca del hombre, del obispo y del jefe. Principalmente se examinan dos aspectos del Santo: el doctrinal, bajo el título *La Ciudad de los hombres y la Ciudad de Dios*, años 348-254, con los temas: el *votum* de Decio, 3, I, a. 250; la documentación de Cipriano; los confesores relegados; el combate del sufrimiento; la Iglesia sobre el monte y la restauración del poder sacerdotal (21-105). El segundo aspecto es el martirial, años 255-258, con 5 temas: la crisis de los años 255-256; Cipriano, excomulgado; las *litterae* imperiales y la *proskynesis*; el des-

tierra del Santo a Curubis, y su pasión (107-190). El Epílogo se titula *La paz de Galieno* (191-195).

Las puntualizaciones de Lassus en el Prefacio (7-8) son significativas: "por su método y sus conclusiones, el libro no deja de suscitar críticas y contradicciones, pero pensamos que en adelante será difícil hablar de la historia del cristianismo en el s. III sin tener en cuenta las tesis de Saumagne". Aquí mismo (8) se cita a Jean Gaudemet, que, refiriéndose al autor, escribe: "sabe apoyar verdades hipotéticas sobre una interpretación sutil de los textos, pero no puede uno quedar indiferente ante las cuestiones que expone Saumagne sobre las finalidades de la tortura aplicada a los cristianos y acerca de la extraña libertad, de la que se habrían beneficiado los que habían resistido a las pruebas." La obra contiene, sin duda, valores positivos, vg. al precisar matices del vocabulario jurídico romano (p. ej., la exégesis de la famosa sentencia, transmitida por Tertuliano: *jure non licet esse christianos*, 11ss; los sentidos de *extorris* y *exilium*, 48ss, y de *colere religionem*, 132ss, etc.). El examen de las 13 cartas del Santo, escritas en el primer semestre del año 250 (33-40), aparece muy pormenorizado. También merece particular atención el cap. 4 en torno al combate del sufrimiento (59-87). Pero por otra parte no vemos, vg. documentalmente probado que el Emperador Valeriano y el Papa (Esteban) "se viesan en la común necesidad (cada uno a su manera) de perseguir la realización de una ambición experimentada en común, de someter a sus respectivos súbditos a sus autoridades respectivas, coordinadas a un fin común de catolicidad" (116). Finalmente, notamos que tanto por diversas hipótesis plausibles como por la riqueza documental, el estudio de Saumagne es digno de figurar entre las monografías científicas sobre Cipriano.—A. SEGOVIA, S.I.

COLLANTES, JUSTO, S. I., *La Iglesia de la Palabra*, 2 vols. (Biblioteca de Autores Cristianos, 338-339).—La Editorial Católica, Madrid 1972, XL-593 y 395 p.

Con estos dos volúmenes el conocido Profesor de Eclesiología de la Facultad de Teología de Granada nos ofrece lo que pudiéramos calificar como su obra de madurez dentro de su producción eclesiológica. Ellos representan, en efecto, la culminación de una serie de trabajos previos suyos. Anteriormente el A. había publicado un estimado comentario a las cartas pastorales de San Pablo (*La Sagrada Escritura. Texto y comentario. Nuevo Testamento* II, BAC 111, 2.<sup>a</sup> ed., Madrid 1965), tan importantes para conocer las estructuras de la Iglesia naciente. Más tarde había escrito una interesante monografía histórica sobre un Concilio de tanto relieve en la historia de la Eclesiología como el Vaticano I (*La cara oculta del Vaticano I*, BAC "minor" 18, Madrid 1970), en la que subraya los aspectos que aunque no llegaron a madurar entonces, preludivan la temática del Vaticano II. Un esbozo previo para la realización del plan de la presente Eclesiología lo constituye una trilogía que el A. dedicó a la Iglesia entre 1968 y 1969: *La fundación de la Iglesia*, Granada 1968; *El misterio de la Iglesia*, Granada 1968; *La estructura de la Iglesia*, Granada 1969).

La obra que recensamos estudia el tema de la Iglesia con gran amplitud. Es especialmente grato que el tratado se abra con una síntesis de la historia de la Eclesiología, que constituye la parte primera de la obra (I, pp. 3-100). Pienso que ningún problema o tratado teológico es plenamente inteligible, sino a la luz de su historia. Un segunda parte está consagrada a los orígenes de la Iglesia (I, pp. 101-337). En ella se va desarrollando atentamente la lenta preparación de la Iglesia desde su origen en

los planes de Dios hasta llegar, pasando por las fases preparatorias del Antiguo Testamento y de la predicación inicial del Reino por parte de Jesús, a la fundación de la comunidad mesiánica realizada por Cristo. El A. coloca como acto fundamental de la institución de la Iglesia la Cena del Señor. La tercera parte está consagrada a la naturaleza de la Iglesia (I, pp. 339-593). Se estudia a la Iglesia como pueblo de Dios, lo que lleva al A. a estudiar el sacerdocio de los fieles; como cuerpo místico, tema que se prolonga en dos "excursus": uno sobre la presencia de Cristo en la Iglesia y otro sobre la estructura sacramental de ésta; y como estructura jerárquica (cap. XI-XIV), con una especial atención al tema de la sucesión (cap. XIII) y a los temas de la estructura monárquica y de la estructura colegial (cap. XII y XIV respectivamente).

El tomo II está consagrado a la misión de la Iglesia (parte cuarta). El papel de continuadora de la obra de Cristo que compete a la Iglesia (cap. XV), lleva al A. a estudiar el problema de la necesidad de la Iglesia para la salvación (cap. XVI). La misión de la Iglesia es una misión de servicio (cap. XVII). Especial atención se dedica al tema del servicio de la Iglesia a la Palabra, con un análisis del Magisterio eclesiástico en general (cap. XIX) y en particular de la infalibilidad del Romano Pontífice (cap. XX). En este punto, a pesar de la profundidad con que el tema se aborda, quizás hubiera sido conveniente una más reflexiva atención a la problemática del libro de H. KÜNG, *Unfehlbar? Eine Anfrage*, Einsiedeln 1970; por lo demás, el A. se la ha dedicado con maestría en otro trabajo suyo, que hubiera podido incorporarse aquí (*El libro de Hans Küng sobre la infalibilidad*, en *Cuestiones actuales de Teología. Encuentro teológico de los obispos colombianos*, t. 1, Bogotá 1973, pp. 469-485). El tema del Magisterio se cierra con un capítulo (el XXI) dedicado al campo propio del Magisterio de la Iglesia, capítulo que se prolonga en un "excursus" sobre Magisterio y ley natural (II, pp. 233-253), tema que tan actual hicieron las discusiones en torno a la Encíclica *Humanae vitae*. Son de gran interés los capítulos dedicados a la misión de la Iglesia como servicio al mundo (cap. XXII) y a la misión específica del seglar (cap. XXIII). Al igual que la Constitución *Lumen gentium*, la obra se cierra con un capítulo (el XXIV) dedicado a María como prototipo y modelo de la Iglesia (¿por qué no también como "Madre de la Iglesia"?).

Este apretado recorrido da una idea somera de la riqueza del tratado que presentamos. Habría que haber señalado también el interés de ciertos "excursus" que no hemos enumerado: el dedicado al problema escatológico (I, pp. 234-243) o al ecumenismo (I, pp. 323-337).

La riqueza de la bibliografía que el A. utiliza, es impresionante. Sin embargo, el aparato científico no agobia nunca la lectura de una obra escrita siempre con un estilo ágil y agradable, al que no falta viveza y, alguna vez, una fina ironía, aunque siempre mesurada y correcta (cf., p.e., I, p. 378). En sus posiciones, el A. mantiene un sabio equilibrio. Incluso leyendo las reseñas de su obra que se han publicado hasta ahora, cuando se encuentra en plumas de dos teólogos competentes, que a uno de ellos le parece que el A. da demasiada importancia al sacerdocio de los fieles (EphTheolLov 49, 1973, 219), y al otro que le da demasiado poca (ActBibFilTeol 10, 1973, 477), el lector tiene motivo para pensar que el A. ha encontrado el áureo camino del justo medio.

En resumen, nos hallamos ante una obra que encuentra su digno lugar junto a las grandes monografías sobre la Iglesia que se han escrito, fuera de España, después del Concilio Vaticano II.—C. Pozo.

CARLE, PAUL-LAURET, O. P., *Consubstantial et Transsubstantiation*. Préface de Jean Guittou.—Impr. Taffard, Bordeaux 1974, 104 p., 16×25 centímetros.

Las conferencias entre anglicanos y católicos romanos en Windsor (1971) y entre católicos y protestantes en Dombes (1972) contienen declaraciones comunes sobre la Eucaristía, pero se abstienen de mencionar la palabra *transsubstanciación* que de hecho resulta antipática a no pocos católicos y a los hermanos separados. Ahora, el dominico Carle propone primeramente en este librito las objeciones: palabra técnica, científica, de factura escolástica, pasada de moda, equívoca y que con sus referencias técnicas pretende racionalizar el misterio. El autor va respondiendo a estas dificultades. Reconoce que la palabra es técnica, lo cual no quiere decir que implique adhesión al sistema de Aristóteles. El giro "substantialiter converti" aparece en el juramento prescrito a Berengario sobre la presencia eucarística, Concilio de Roma, a. 1079. Por su parte, la palabra *substantia* tiene una vieja historia. Tertuliano y Agustín la emplean para designar la naturaleza humana de Cristo. El Concilio de Calcedonia afirma que Cristo es consubstancial con nosotros según su naturaleza humana. La liturgia latina en los Sacramentarios adopta el término en el mismo sentido, concretamente refiriéndose a la presencia de dicha naturaleza humana en la Eucaristía. El parentesco morfológico de *consubstantial* y *transsubstanciación* no es pues fortuito, y aceptar el valor funcional de aquél en el campo trinitario de Nicea y en el cristológico de Calcedonia debe conducir a reconocer el valor del vocablo *transsubstanciación* en el dominio eucarístico, pero con tal de que se comprenda bien su sentido a través del lenguaje conciliar tradicional, en que fue "vaciado" el término. En el Lateranense IV "transsubstantiatis pane in corpus, et vino in sanguinem" quiere decir que el *ser* del pan se convierte en el *ser* del cuerpo de Cristo... permaneciendo las *apariencias* de aquél. Tal es el lenguaje que encuentra Trento. Hay que tomar *substantia* como sinónimo de *ousía* (término usado ya en Nicea: lo que hace que una cosa sea tal, sea lo que es); *transsubstantiatio* es equivalente a *transes-sentiatio* o *transentatio*. Así, prescindiendo, en lo conciliar dogmático, de las explicaciones teológicas medievales y del origen aristotélico del vocablo, el neologismo responderá bien a las exégesis de *Mysterium fidei* y del Credo de Paulo VI que hablan del cambio de la *realidad* (cf. allí: "Species... novam continent *realitatem* quam ontologicam dicimus", AAS 57, 1965, 766).

La obra, muy bien documentada y francamente sugestiva, ayudará no poco a deshacer equívocos y prejuicios, así como a clarificar el diálogo ecuménico, sobre todo con los anglicanos y reformados.—AUGUSTO SEGOVIA, S.I.

ALDAZÁBAL, JOSÉ, *La doctrina eclesiológica del Liber Orationum Psalmographus*. Las colectas de salmos del antiguo rito hispánico (Biblioteca di Scienze Religiose, 11).—PAS-Verlag/LAS, Zurigo/Roma (1975, 355 páginas, 16,5×24 cm.

Jordi Pinell publicaba en 1972 una excelente edición crítica del *Liber Orationum Psalmographus* (MHS, s. lit. 9), uno de los libros más antiguos de la liturgia hispana. Tal es la fuente principal de este trabajo, en torno a una colección de oraciones sálmicas del *Liber*, donde la comunidad orante expresó su comprensión cristiana de los Salmos, entendiéndolos de Cristo y de su Iglesia, y aplicándolos a las circunstancias históricas

de su vida. Primeramente se analiza el contexto litúrgico, histórico y teológico de la obra, deteniéndose particularmente en la ambientación histórica, enlazada con S. Leandro de Sevilla, y en la teológica con referencias al NT, a los Padres, a las colectas litúrgicas de los Salmos y a la lucha antiarriana en España. Sigue un estudio sobre las imágenes eclesiales del Liber: Iglesia, verdadero Israel, asamblea y pueblo, posesión adquirida por Cristo, nave, edificación en Cristo, esposa y madre, cuerpo de Cristo, terminando con los temas: unidad de la Iglesia e imagen de la herencia (expresión preferida).

Entre los valores principales del bien documentado estudio sobresalen el haber contribuido a demostrar la atribución a S. Leandro y el haber ayudado a destacar la actualidad de las colectas sálmicas en la reforma del Oficio Divino, como también a profundizar en la riqueza eclesiológica del Liber.—AUGUSTO SEGOVIA, S.I.

*La Portée de l'Église des Apôtres pour l'Église d'Aujourd'hui*. Colloque Oecuménique de Bologne (10-13 avril 1973). Publié sous les auspices de la revue ISTINA.—Office International de Librairie, Bruxelles 1974, 129 p.

El tema elegido para este coloquio ecuménico fue el del significado de la Iglesia de los Apóstoles —se prefirió este nombre al más vago e impreciso de Iglesia primitiva— para la Iglesia actual y en concreto para el Ecumenismo.

En el coloquio participaron historiadores y teólogos; dos católicos, dos ortodoxos, un luterano y tres miembros de la Iglesia reformada. Cada uno de ellos enfocó el problema a la luz de su propia teología, pero con un gran esfuerzo de objetividad.

Frente a la problemática los católicos y ortodoxos eligieron un camino más bien histórico y posterior al mismo hecho: consideraciones sobre el juicio que a la Iglesia le mereció aquella primera época. Así Bori nos habla de *La référence à la communauté de Jérusalem dans les sources chrétiennes de l'Orient et de l'Occident jusqu'au V<sup>e</sup> siècle*, y el conocido historiador Alberigo de la "*Forma ecclesiae*" dans *l'humanisme chrétien en particulier chez Nicolas de Cusa*. Monseñor Damaskinos expone *La disponibilité au Saint Esprit et la fidélité aux origines d'après les Pères grecs*, y Zizioulas considera *La continuité avec les origines apostoliques dans la conscience théologique des Églises orthodoxes*.

En cambio, las aportaciones luteranas y reformistas alternan entre las meramente históricas y las exegéticas de los mismos textos de la Sagrada Escritura para ver en ellos cuáles son las características comunes y cuya asecuración podría ayudar a la consecución de la unidad. Por ello creemos que estas aportaciones son las más interesantes y las que se prestan tanto a una mayor profundización del tema como a un diálogo.

Pannenberg responde, en general, a la pregunta formulada: *Que peut signifier pour les Églises séparées de se référer à un passé commun?*, e igualmente Leuba, *Que signifie pour des Églises divisées de faire appel à un passé commun?*, en que se manifiesta claramente que las dificultades del diálogo no se deben buscar en nuestros días sino ya en los mismos orígenes y en lo que sobre ellos se piense. Algo semejante se puede constatar en la aportación de J. von Allmen, *L'Église réformée du XVI<sup>e</sup> siècle et l'Église ancienne*.

Por su intrínseca importancia queremos hacer resaltar la exposición de Bonnard, *Normativité du Nouveau Testament et exemplarité de l'Église primitive*. En la tesis protestante, en general, podemos hallar como común

denominador la afirmación de que las Escrituras más bien fundamentan la diversidad que no la unidad tal y como hoy se entiende.

Creemos que la posibilidad de un futuro inmediato y de una mayor claridad en el terreno eclesiológico depende en parte de la continuación de semejantes coloquios, exponentes de una labor seria de investigación, que no deja influirse por palabras o gestos más o menos simbólicos que al fin no conducen a nada. Ojalá que prosigan estos coloquios que interesan no sólo a los dogmáticos y exegetas, sino también a los historiadores de la Iglesia apostólica.—A. BORRÁS.

*St. Thomas Aquinas 1274-1974. Commemorative Studies.*—Foreword by Etienne Gilson. Pontifical Institute of Medieval Studies, Toronto 1974, T. I-II. 488 y 526 p.

El Pontificio Instituto de Estudios Medievales de Toronto se ha sumado a las múltiples y variadas conmemoraciones del séptimo centenario de la muerte de Santo Tomás de Aquino con la publicación de estos dos volúmenes de estudios.

Gilson, en su breve introducción, recuerda la importancia del Aquinate, la vastedad de su obra y la enorme influencia que ha tenido en la Iglesia. Polifacético, como pocos, Tomás no se limitó a los problemas exclusivamente teológicos, sino que su mirada abarcó la filosofía y las demás ciencias. Esto explica la variedad de las aportaciones de estos dos volúmenes, que en su gran mayoría están escritos por hermanos en religión del santo.

Las colaboraciones, por afinidad de contenido, se han agrupado en siete capítulos. En el primero Colledge comenta las hagiografías del santo, anotando el afán miraculoso que en ellas aparece. Walz resume las diversas fases del proceso de canonización.

En el segundo capítulo, Lescoe discute la autenticidad del *De Substantiis Separatis*, y sitúa su redacción entre el 1270 y 1273. Bataillon deslinda los sermones auténticos de los que le han sido atribuidos a lo largo de los siglos. Vansteenkiste elenca todas las citaciones de autores clásicos que aparecen en las obras del santo. Dondaine aporta nueva luz sobre la discutida carta del santo al abad de Montecasino, admite que sea auténtica pero demuestra que no es autógrafa.

Los estudios sobre el pensamiento del Aquinate vienen agrupados en el capítulo tercero. Se centran en el aspecto filosófico y teológico; en el primero Gilson estudia la posición de Tomás respecto a la sustancia, y Pegis su doctrina sobre el alma separada y su naturaleza; en el segundo Congar delinea la doctrina del santo sobre la "Ecclesia" y el "pueblo de Dios", y Geiger el papel que juegan las Ideas Divinas en la doctrina de Tomás.

Más numerosas son las colaboraciones agrupadas en el apartado siguiente, cuarto y último del primer tomo. En ellas se estudian diversos aspectos de la que podría llamarse prehistoria del tomismo; en otras palabras, de las influencias que el santo recibiera de la antigüedad; ya sea del mundo clásico (colaboraciones de Owens, de Bourke, Crowe y Verbeke), de los santos padres (Pelikan) y de la cultura árabe (Gardet, Anawati y Weisheipl).

El volumen segundo se abre con el capítulo quinto, en el que se reúnen los estudios que nos hablan de otros autores de la misma época del santo y de su mutua influencia o diversidad. Smalley, compara la doctrina sobre el significado de la Antigua Ley en Tomás, Guillermo de Auvernia y Juan de la Rochelle. Dunphy enfrenta la doctrina de las cinco vías de Tomás con la propuesta por algunos otros maestros parisinos.

Quinn, compara lo que Tomás y Buenaventura dicen respecto a la certeza de razón y la fe. Brady considera la obra de Pecham y el trasfondo ideológico del *De aeternitate mundi*. De carácter más general son las aportaciones de D'Alverny sobre el "adversario" de Tomás, Pedro de Olivie, y la de Synan sobre la doctrina de Pedro Lombardo y sus críticos.

En el capítulo sexto hallamos los estudios que tratan de la influencia de la doctrina del santo desde el siglo XIV al XIX. Por ejemplo Boyle, al hablar de la *Summa Confessorum* de Juan de Freiburg, como divulgación de la doctrina moral de Tomás; o Maurer al comparar la doctrina de la unidad de las ciencias según el santo y los nominalistas; o Wallace, al constatar la influencia de la escuela tomista en algunas doctrinas de Galileo. La última colaboración de este capítulo es el estudio de Contenson sobre los primeros años de la Comisión creada por León XIII para editar las obras del santo.

La obra concluye con el capítulo séptimo, en que se han agrupado los artículos que enfocan el problema de la actualidad del aquinatense. Chenu expone la doctrina tomista acerca de la creación y sus repercusiones en la historia. Veatch propone la doctrina de Tomás acerca del sujeto y predicado como posible punto de partida para una renovación de la lógica; algo semejante propone Fabro en el terreno de la metafísica. Lakebrink analiza los métodos del pensar tomista y hegeliano. El último estudio es un ensayo que quiere hacer comprensible al laico de hoy las líneas de fuerza del pensamiento del aquinate.

Completos apéndices realzan todavía más el valor de esta obra, que honra al Instituto de Estudios Medievales de Toronto.—A. BORRÁS.

NEIMAN, DAVID; SCHATKIN, MARGARET (ed.), *The Heritage of the Early Church. Essays in honor of The Very Rev. Georges Vasilievich Florowsky... in the Occasion of his Eightieth Birthday* (Orient. Christ. Analecta, 195).—Ed. Pont. Inst. Orient. Stud., Roma 1973, 470 p., 24×17 cm.

En este homenaje, dirigido al gran escritor orientalista Rev. Georges Vasilievich Florowsky en su octogésimo aniversario, se reúne una serie de interesantes trabajos sobre temas de su especialidad, que llevan por título general "La herencia de la Iglesia primitiva". Como se suele en esta clase de homenajes, se dedica una parte del libro a caracterizar y dar cuenta detallada de la obra literaria del homenajeado. Así se hace, en efecto, en el prólogo, y particularmente lo realiza el Profesor Jaroslav Pelikan, de la Universidad de Yale, en el primero de los trabajos reproducidos. En él se caracteriza de un modo especial la actuación científica del Dr. G. V. F., que comprende, por un lado, temas orientalistas y, por otro, trabajos sobre la Iglesia Primitiva en su desarrollo, principalmente teológico.

El complemento más elocuente lo constituye el último trabajo, consistente en una detallada bibliografía de las publicaciones del homenajeado. Esta comienza en 1912, es decir, cuando contaba veinte años, y termina en 1969, y bien podemos afirmar que la relación de los innumerables estudios y obras mayores publicadas por G. V. F. es la prueba más elocuente de su gran laboriosidad y de su competencia científica. Digno de notarse de un modo especial es igualmente el estudio del Profesor de Sagrada Escritura, Dr. P. A. Chamberas, sobre "Diferentes aspectos de la Eclesiología del Padre Georges Vasilievich Florowsky". Por otra parte, justo es añadir aquí que una de sus características es la circunstancia de que los escritos del homenajeado están redactados en diferentes lenguas. Así, mientras la mayor parte están escritos en ruso (si bien en este homenaje todos aparecen en traducción inglesa) y en inglés, abundan igual-

mente los redactados en búlgaro y alemán, e incluso hay algunos en servio y checo.

Pero, como fácilmente puede suponerse, la parte principal del volumen la constituyen los veintitrés artículos o estudios restantes sobre los temas indicados de la Iglesia Oriental y la Historia o Teología de la Iglesia Primitiva. Notemos solamente que, para mayor unidad y facilidad para los lectores principales, que son los de lengua inglesa, no solo los trabajos originales en ruso, sino todos los demás se presentan en traducción inglesa.

Para terminar esta nota, indicaremos solamente algunos de los títulos que juzgamos particularmente sugestivos entre los incluidos en el presente homenaje: "Escatología en los Padres Apostólicos", por F. F. Bruce; "Montanismo y Gnosis", por Karlfried Froelich; "Metempsícosis en Gregorio de Nisa", por el Cardenal Daniélou, S.J.; "Una dimensión poética en la prosa litúrgica", por L. G. Jones; "La jerarquía de las Verdades", por Y. Congar, O.P.—BERNARDINO LLORCA VIVES, S.J.

SAYES, JOSÉ A., *Presencia real de Cristo y Transubstanciación* (Col. "Facultad Teol. Norte España", 33).—Ed. Aldecoa, Burgos 1974, 414 p., 25 × 18 cm.

Como indica el mismo título, el tema de la presente obra es la *Eucaristía* tal como debe entenderse y como la entiende y profesa la Iglesia Católica en la actualidad. Más concretamente, se trata de los dos puntos fundamentales del dogma sobre la Eucaristía, que son: la *presencia real* de Cristo y la *Transubstanciación*, que en la misma se verifica. Por otra parte, en el subtítulo se nota expresamente que el autor presenta la "actitud de la Teología frente a la física y a la filosofía modernas".

Con esto se indican perfectamente las características, y mejor diríamos la originalidad del presente estudio, presentado como tesis doctoral en la Universidad Gregoriana de Roma. El mismo autor señala claramente el objetivo concreto de su obra, que es "el estudio histórico de las principales intervenciones, que sobre el problema de la presencia eucarística han aparecido a lo largo de este siglo. En una primera parte estudiaremos el influjo que la física moderna ejerció en el hilemorfismo y consecuentemente en las especulaciones sobre el cambio eucarístico. El hilemorfismo había constituido la base pacífica de explicación teológica del mismo hasta que, convulsionado por la aparición de la física moderna, dio lugar a una disputa interesante que implicó a varios autores en una polémica en torno al carácter físico o metafísico del cambio eucarístico" (p. 29).

Conforme a este plan, se expone en la parte I la posición de la Eucaristía ante la física, recorriendo los más significativos autores y las diversas concepciones presentadas frente al que ofrecía la Iglesia católica, basándose en la teoría del hilemorfismo y de la transubstanciación. En la parte II continúa el autor su detallado estudio sobre lo que denomina "el nuevo horizonte" o nuevo estadio de este enfrentamiento entre la Eucaristía y la ciencia moderna, que alcanza el punto culminante en la fenomenología existencial y filosofía transcendental.

Es de gran interés seguir el estudio del autor sobre los diversos célebres escritores, como Leenhardt, De Bacciocchi, Husserl, Heidegger, etc. Este estudio termina con "los últimos ensayos", entre los que sobresale el de Schillebeeckx, con sus intentos de síntesis sobre la base de la presencia encarnada.

En la parte III se recoge el resultado de tan amplio y fundamental estudio. En él se nos ofrece, ante todo, una serie de síntesis que el autor designa como "interpretaciones de Trento". Tales son: las de *Rahner*, *Chysens*, *Schillebeeckx* y otros, quienes, apoyándose en los resultados de

la ciencia moderna y prescindiendo de la teoría del hilemorfismo, proclaman los dos puntos fundamentales: la presencia real de Cristo en la Eucaristía y la transubstanciación, realizada en la misma.

En segundo lugar, presenta el testimonio de la Iglesia actual en dos de sus más significativos representantes, los Papas Pío XII y Paulo VI. Así, teniendo en cuenta las nuevas teorías de la física y, en general, de la ciencia moderna, Pío XII, en su encíclica "Humani generis" y en el discurso al Congreso de Liturgia de Asís; y Paulo VI, el Jueves Santo de 1965 en su alocución en la Basílica de Latrán, en el Congreso Eucarístico de Pisa y en otros documentos, dan el más explícito testimonio de estas dos verdades fundamentales. En tercer lugar se aduce la síntesis de estas verdades sobre la Eucaristía, presentada por el célebre *Catecismo holandés*.

En un último capítulo nos ofrece el autor una *valoración crítica* de toda su exposición con una "Reflexión teológica y filosófica" y una constatación o afirmación final sobre "el misterio eucarístico como *misterio central*".—BERNARDINO LLORCA VIVES, S.J.

IBÁÑEZ ARANA, ANDRÉS, *El Levítico*. Introducción y Comentario (Monografías Bíblicas de la Fac. Teológica del Norte de España-Sede de Vitoria, 2).—Editorial Eset, Vitoria 1974, 24 p., 17×24 cm.

Estamos ante un valioso comentario al Levítico, preparado inicialmente para una Colección de Comentarios Bíblicos que no llegó a ser realidad y que aparece ahora en otra colección de Monografías Bíblicas. El autor posee ya una madurez bíblica indiscutida, y está suficientemente acreditado por su docencia, publicaciones y conferencias. En una larga Introducción (pp. 3-50) trata las cuestiones generales referentes al Levítico, a su estructura, contenido y composición literaria, discutiendo en lo referente a la Ley de Santidad (cap. 17-26) los puntos clásicos de su relación con Ezequiel, el Código Deuteronomico y el Documento Sacerdotal. Las últimas páginas de la Introducción las dedica a la Teología del Levítico en sus diversas partes (como la Teología de los Sacrificios y la Teología de la "Ley de Santidad"). Sigue la traducción y Comentario. El Comentario de cada capítulo es suficientemente amplio y documentado. Precede una explicación general de cada capítulo y siguen después *notas* al texto. Al final del libro se encuentra una amplia Bibliografía. Podemos decir que el Comentario es de lo mejor que poseemos en lengua castellana referente al Levítico.

Personalmente nos hubiera gustado que el autor hubiera tratado un poco a fondo en lo referente a la teología del Levítico (en algún *excursus*) una especie de malestar que plantea este libro bíblico rezumando todo él, por lo menos a primera impresión, un desafortado *culturalismo* tan radicalmente opuesto a la teología de los profetas preexflicos. Es verdad que hay que hacer excepción del capítulo 19 y algún que otro capítulo (vg. 25) de la más pura religión ética, pero perdidos en medio del "culturalismo". El autor del Comentario dice en el Prólogo (al final) "que confía en que su trabajo pueda ayudar... para una lectura del Levítico, libro bastante menospreciado, pero que en su humildad aporta también su granito de arena a la gran construcción de la Palabra de Dios". Esta aportación (si de hecho existe) era conveniente ponerla de relieve, o si por el contrario el "culturalismo" es una especie de "degeneración", había que insinuar, creemos, una explicación de por qué se produjo ese fenómeno religioso que, si aparece también en otros sectores del pensamiento bíblico, encuentra aquí su más significada expresión. Pero esta observación no obsta al mérito del Comentario. Se trataría sólo de complementarlo en un particular aspecto.—J. ALONSO DÍAZ, S.J.

# Libros recibidos

En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista que de algún modo entren en su fin específico, pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.

- BÉDARD, ANDRÉ, *La nuit libératrice* (Recherches 10, Théologie), Desclée/Bellarmin, Tournai/Montréal 1973, 288 p., 16×24 cm.
- BYRNE, ANDREW, *El ministerio de la palabra en el Concilio de Trento*.—Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona 1975, 206 p., 15×24 cm., ISBN 84-313-0394-8.
- CABADA CASTRO, MANUEL, *El humanismo premarxista de Ludwig Feuerbach* (Biblioteca de Autores Cristianos 372).—La Editorial Católica, Madrid 1975, 222 p., 12,5×20 cm., ISBN 84-220-0708-8.
- CARDENAL, ERNESTO, *El Evangelio en Solentiname*.—Ediciones Sígueme, Salamanca 1975, 264 p., 17×24 cm., ISBN 84-301-0668-5.
- Cristianos hoy / 1*.—Formación profesional de primer grado. Curso 1.º, PPC, Madrid 1975, 178 p., 19×26,5 cm., ISBN 84-288-0310-2.
- CURA PELLICER, LUIS, *Sintaxipeya de Balmes Apologeta y político*. Texto conmemorativo del CXXV aniversario de la muerte del Dr. Jaime Balmes, Pbro. 1848-1973.—Editado por el Excmo Ayuntamiento de Vich, Vich 1974, 224 p., 17×24,5 cm.
- Epistola di Barnaba*. Introducción, texto crítico, traducción, comentario, glosario e índice a cura di Francesco Scorza Barcellona (Corona Patrum 1). Società Editrice Internazionale, Torino 1975, 206 p., 16×23 cm.
- GOMIS, JOAQUIM; RIBERA, RAIMON, *Sobre Dios, Jesucristo y... otras cosas*.—Ediciones Sígueme, Salamanca 1975, 186 p., 12×18 cm., ISBN 84-301-0663-4.
- ILLANES, JOSÉ LUIS; RODRÍGUEZ, PEDRO, *Progresismo y liberación*.—EUNSA, Pamplona 1975, 160 p., 11×18 cm., ISBN 84-313-0389-1.
- JAUBERT, ANNIE, *Approches de l'Évangile de Jean* (Parole de Dieu).—Éditions du Seuil, Paris 1976, 190 p., 14×20,5 cm.
- LÉON-DUFOUR, XAVIER, *Dictionnaire du Nouveau Testament* (Parole de Dieu). Éditions du Seuil, Paris 1975, 176 p., 15×21 cm.
- FOLCH GOMES, CIRILO, *Riquezas da Mensagem Cristã*. Commentário ao «Credo do Povo de Deus».—Edições «Lumen Christi», Rio de Janeiro 1975, 552 p., 15×22,5 cm.
- GARCÍA SUÁREZ, GERMÁN, *La vida religiosa según el Magisterio de la Iglesia*. Teología fundamental de la vida religiosa, vol. II.—Studium, Madrid 1975, 272 p., 16×22 cm., ISBN 84-304-1226-3.
- GAUCHER, GUY, *La Pasión de Teresa de Lisieux*.—Editorial Monte Carmelo, Burgos 1975, 304 p., 12×18 cm., ISBN 84-7239-092-6.
- Jesucristo vive*. Nuevo Bachillerato. Primer curso.—PPC, Madrid 1975, 238 p., 19×26,5 cm., ISBN 84-288-0314-5.
- METZ, RENÉ; SCHLICK, JEAN, *Ideologías de liberación y mensaje de salvación*.—Ediciones Sígueme, Salamanca 1975, 13×21 cm., ISBN 84-301-0657-X.
- MORA, GASPAR, *La Carta a los Hebreos como escrito pastoral* (Colectánea San Paciano 20), Facultad de Teología de Barcelona (Sección San Paciano).—Editorial Herder, Barcelona 1974, 290 p., 16×22 cm., ISBN 84-254-6983-7.

- NEMECK, FRANCIS KELLY, *Teilhard de Chardin et Jean de la Croix* (Hier-aujourd'hui 20).—Desclée/Bellarmin, Paris-Tournai/Montréal 1975, 144 páginas, 14×21 cm., ISBN 0-88502-203-3.
- NICOLAU, MIGUEL, *La Unción de los enfermos*. Estudio histórico-dogmático (Biblioteca de Autores Cristianos 379).—La Editorial Católica, Madrid 1975, 260 p., 12,5×20 cm., ISBN 84-220-0734-7.
- NOVAZIANO, *La Trinità*. Introduzione, testo critico, traduzione, commento, glosario e indici a cura di Vincenzo Loi (Corona Patrum 2).—Società Editrice internazionale, Torino 1975, 340 p., 16×23 cm.
- PEINADO PEINADO, MIGUEL, *Exposición de la fe cristiana* (Biblioteca de Autores Cristianos 378).—La Editorial Católica, Madrid 1975, 378 p., 12,5×20 cm., ISBN 84-220-0732-0.
- PARIS, CHARLES B., *Marriage in XVIIIth Century Catholicism* (Recherches 13, Théologie).—Desclée/Bellarmin, Tournai/Montréal 1975, 208 p., 16×24 cm., ISBN 0-88502-195-9.
- ROCHEBLAVE-SPENLÉ, ANNE-MARIE, *El poder desenmascarado*.—Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1975, 152 p., 12×18 cm., ISBN 84-7020-166-2.
- RODRIGUES, MANUEL AUGUSTO, *A Cátedra de Sagrada Escritura na Universidade de Coimbra*. Primeiro século (1537-1640), Faculdade de Letras da Universidade.—Coimbra 1974, 623 p. 19×26 cm.
- RICHARD, PABLO; TORRES, ESTEBAN, *Cristianismo, lucha ideológica y racionalidad socialista*.—Ediciones Sígueme, Salamanca 1975, 126 p., 12×20,5 centímetros, ISBN 84-301-0666-9.
- RODRÍGUEZ, PEDRO, *Fe y vida de fe*.—Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA), Pamplona 1975, 244 p., 11×18 cm., ISBN 84-313-0354-9.
- ROLDÁN, ALEJANDRO, *El carácter. Principales problemas psicológicos que suscita el mismo*.—Ediciones Fe Católica, Madrid 1975, 268 p., 13,5×19 centímetros, ISBN 84-7072-048-1.
- SANS, ISIDRO M.<sup>a</sup>; GOITIA, JOSÉ DE; AMENGUAL, JOSEP, *Exégesis y teología* (Teología-Deusto 7).—Mensajero, Bilbao 1975, 274 p., 15,5×22 cm., ISBN 84-271-0961-X.
- WOLNIEWICZ, MARIAN, *Les sciences bibliques en Pologne après la guerre (1945-1970)*.—Académie de Théologie Catholique, Varsovie 1974, 300 p., 17×24 cm.